Comunidad y cultura, estrategias sostenibles para impulsar el desarrollo turístico en Zaachila, Oaxaca

Gema Lugo Espinosa¹ Marco Aurelio Acevedo Ortiz² Yolanda Donají Ortiz Hernández³

Resumen

En la comunidad de Zaachila, Oaxaca, existen múltiples elementos culturales que motivan a los turistas y visitantes a realizar recorridos turísticos y disfrutar una estancia recreativa. La comunidad como grupo social reproduce valores, costumbres y tradiciones que conforman la identidad colectiva, la cual otorga sentido de pertenencia y cohesión social. Todos estos elementos nutren la oferta del turismo cultural en la región. En Zaachila, como comunidad oaxaqueña enmarcada en un sistema normativo por usos y costumbres la cohesión social aún perdura, pero es todo un desafío la transición de esta comunidad a convertirse en un destino turístico desarrollado. En contexto de pandemia por COVID-19, el cierre de actividades turísticas y recreativas; las restricciones de interacción social, la cancelación de eventos culturales, locales y tradicionales causó una disminución de turistas, visitantes y una reducción de los ingresos económicos de la comunidad. El objetivo del estudio es definir la importancia de la comunidad y sus valores culturales en el desarrollo de turismo desde el contexto de pandemia. Se realizó una investigación exploratoria con un muestra cualitativa por conveniencia. Con visitas y recorridos se aplicaron 20 entrevistas no estructuradas a comerciantes y observación directa a la comunidad de estudio. Los principales resultados muestran que por efecto de pandemia se detonaron problemas sociales como la delincuencia, el alza de precios, el enfrentamiento social por acaparar nuevos espacios para ofrecer servicios turísticos y culturales, se fracturó la integración social y el desarrollo de infraestructura turística se detuvo parcialmente. La principal conclusión es que los valores culturales identitarios como parte del interaccionismo simbólico de la comunidad pueden motivar el desarrollo turístico de la zona, atrayendo cada vez mayor número de visitantes. El potencial turístico de Zaachila puede consolidarse y podría desarrollar inversión de empresas turísticas en infraestructura y servicios turísticos de mayor amplitud a partir del fomento de sus elementos culturales comunitarios y la otredad.

Conceptos clave: comunidad, cultura, desarrollo turístico.

¹ Doctora en Ciencias Agrarias. Profesora-Investigadora Independiente, egresada de la Universidad Autónoma Chapingo, Sociología Rural, mcgema@gmail.com

² Doctor en Conservación y Aprovechamiento de Recursos Naturales, Posdoctorante del Instituto Politécnico Nacional, CIIDIR Unidad Oaxaca, México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, owenk19@gmail.com

³ Doctora en Ciencias, Profesora del Instituto Politécnico Nacional, CIIDIR Unidad Oaxaca, México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, yortiz@ipn.mx

Introducción

En México los destinos turísticos son vastos y diversos. Los atractivos turísticos son un componente importante del sector, la mayoría de veces son la principal razón de los viajes de turismo a los diferentes países, pues el turista consume más experiencias que bienes. Sin los atractivos turísticos, la existencia de infraestructura sería menor en los destinos (Monterrubio, 2011) y mantener los atractivos turísticos requeriría de un esfuerzo y organización adicional de la población receptora. Sin embargo no son la razón que motiva a los turistas a visitarlos.

El aspecto cultural es el principal motivo del desplazamiento de turistas alrededor de la república mexicana. Es en este apartado que se encuentran los bienes culturales tangibles no tan frecuentados, enmarcados como el patrimonio arqueológico, arquitectura colonial, pintura rupestre, patrimonio monumental, histórico, obras artísticas y artesanías, entre otros; y los bienes culturales intangibles que son los más frecuentados, entendiéndolos como las manifestaciones culturales que no pueden tocarse, pero si se pueden percibir con los demás sentidos como los bailes, la música, las tradiciones, las leyendas, los poemas, la transmisión oral de hábitos, costumbres, ritos, leyendas, simbología e historia (Debreczeni, 2003) que envuelven a una comunidad.

En el 2020 en todo el mundo se detuvo el flujo de turistas debido a la pandemia por COVID-19. La prioridad para los gobiernos fue garantizar la salud de los ciudadanos sobre las actividades económicas (Sánchez-Talanquer et al., 2021), lo que causó un estancamiento de la economía de los destinos turísticos. Al frenar la actividad primaria y de servicios la cadena del efecto multiplicador se limitó a pocas empresas, el comportamiento del consumo en los destinos turísticos fue mínimo y el sector turístico se vio vulnerado. En el periodo de pandemia que comprendió los meses de Enero 2020 a Julio 2021, el turismo a nivel internacional registró un 83% de caída, lo que implicó 1 millón menos de llegadas internacionales a nivel mundial(UNWTO, 2022).

Una vez que fueron disminuyendo en el mundo los casos de enfermedad por COVID-19 mediante a la estrategia de vacunación masiva en diversos países, los sectores de bienes y servicios se reactivaron y fue notoria la mejora de las condiciones económicas. En el sector turístico la recuperación ha sido más lenta y las personas involucradas en este medio, han tenido que enfrentar retos y emprender estrategias para impulsar su actividad económica, sin obviar que durante la pandemia, se manifestó una contracción del gasto y en el 2020 se perdieron poco más de 1.1 millones de empleos formales, es decir el 5.4% de todos los empleos formales (Esquivel, 2020).

En México, las comunidades rurales destacan por los rasgos culturales como expresiones de la cotidianidad, en otras palabras un proceso vivo. Estos bienes culturales e intangibles son la expresión del pasado que se transmite por generaciones pero que también requiere su renovación en el presente. Tradiciones que se construyen a partir de la contemporaneidad han cobrado importancia para el sector turismo, lo que también permite a las nuevas generaciones revivir estos rasgos culturales reinterpretándolos (Arévalo, 2010) e incluso modifican las tradiciones aportando sus ideas y nuevas representaciones.

La integración de autoridades gubernamentales estatal y municipal, así como el trabajo público de una comunidad como los tequios o faenas, pueden beneficiar el desarrollo

de un destino turístico(Panosso-Netto and Lohmann, 2012), propiciando acciones de gestión, mayor infraestructura, procesos de mantenimiento y actividades de conservación y fomento al patrimonio cultural, histórico, arquitectónico, obras públicas y regular adecuadamente los servicios turísticos; ya que cada eje aporta un porcentaje equitativo de recursos en el caso de las instancias de gobierno y mano de obra en el caso de la comunidad.

En este documento analizamos la importancia de la comunidad y sus valores culturales en el desarrollo del turismo desde el contexto de pandemia, desde el análisis de los elementos culturales que los definen como grupo social y que los distinguen de otros pobladores, desde la otredad (Krotz, 2006) y conformación de la identidad.

La comunidad e identidad

Una comunidad está constituida por la población que comparte características, territorio, costumbres y tradiciones en una localidad. El grupo social manifiesta un sentido de pertenencia con base en los valores, costumbres y normas que comparte en común con sus semejantes. La identidad refiere a la pertenencia a una colectividad o grupo social que suele estar ubicado geográficamente, comparten actividades en común de la vida cotidiana.

La identidad proviene desde la familia, en la identificación de los valores, principios y se fortalece en el proceso de interacción social (Tesén-Arroyo and Ramírez-Agurto, 2021). Los elementos tangibles e intangibles manifiestos en las expresiones culturales de una población ejercen cohesión que resulta de la interacción social a través del tiempo.

En el ámbito turístico, se denomina comunidad receptora, local, o residente al conjunto de individuos e instituciones privadas o gubernamentales, con características comunes y definidas, interrelaciones y manifestaciones culturales que conforman el aspecto social de destino, muchos residentes no comparten el sentido de recibimiento amable hacia el turista o visitante, por lo que no siempre cumple un rol de comunidad anfitriona (Monterrubio, 2011). La comunidad receptora ejerce un rol de suma importancia en la planificación y desarrollo del destino turístico (Monterrubio-Cordero, 2009), así como interviene en la petición para el incremento de servicios básicos y secundarios tanto para la población residente como para los visitantes. La comunidad receptora es quien se encarga del mantenimiento y buen funcionamiento de las áreas públicas en una comunidad, a través de la gestión municipal, con tequios y organización colectiva.

Es necesario comprender que una comunidad debe velar en primer lugar por sus intereses colectivos, propiciando el bienestar de la población residente. Una vez que existen condiciones apropiadas para mantener una calidad de vida digna para sus habitantes, tal es el caso de servicios de: a) electricidad púbica y para los hogares; b) agua potable; c)recolección de basura; d) drenaje con mantenimiento; e) pavimentado público; y f) seguridad social. Se puede pensar en el desarrollo de servicios terciarios como empresas destinadas a servicios turísticos. Destacando que el bienestar de la población residente debe ser prioridad para la gestión del desarrollo turístico, porque la comunidad receptora es la que enfrentará las problemáticas derivadas de las actividades turísticas, y es la comunidad la que preserva el patrimonio cultural y natural del destino turístico porque ahí vive.

Las nuevas corrientes teóricas (Reyes-Rojas and Kasasola, 2021) enfocadas en el desarrollo turístico regenerativo, señalan la necesidad de hacer consientes a los turistas de los impactos negativos que generan algunas prácticas poco sostenibles y señalan la importancia de la participación de los visitantes, así como la necesidad que los turistas y visitantes asuman la responsabilidad de preservar el destino turístico procurando la regeneración y recuperación de los recursos naturales y culturales.

Interaccionismo simbólico y otredad

Entender la vida en comunidad, requiere cuestionar las relaciones que se presentan como grupo social, el interaccionismo simbólico (Blumer, 2015) señala que la acción social comprende una conciencia colectiva basada en la percepción e interpretación de la realidad a partir del uso de símbolos que definen al grupo social e inciden en su comportamiento (Benzies and Allen, 2001; Carter and Alvarado, 2019).

La forma en cómo la comunidad desarrolla el sentido de pertenencia a un grupo social fortalece la identidad cultural (Pescador, 2015; Wilk, 2015), pues son los símbolos, usos y costumbres transmitidas por generaciones pasadas los que definen la personalidad individual y colectiva de los actores sociales. Para comprender los fenómenos sociales hay que analizar los símbolos y lenguaje recurrentes en la colectividad.

Los elementos culturales construyen en valores y principios a los actores sociales, inciden en la cohesión social y las personas se distinguen de otros grupos, autodefiniéndose como seres distintos, únicos, con otra historia y valores distintos de los demás, en lo que se conoce como la otredad (Mannarini, Salvatore and Veltri, 2020). En esta otredad, la comunidad revalora y preserva su patrimonio cultural.

El patrimonio cultural es uno de los recursos necesarios para la conformación de un destino turístico, que debe transformarse y valorarse en un producto de experiencias al servicio de un desarrollo local constante y garantizar el disfrute a la población residente y visitante; cuando es bien gestionado puede generar riqueza y empleo (Ávila, 2014), requiere su conservación y mantenimiento, lo que implica una planificación y evaluación del desarrollo turístico para emprender acciones de cambio que motiven un emprendimiento e innovación capaces de posicionar al destino como uno de los más llamativos, además de proporcionar bienestar social a los habitantes de la comunidad.

Las potencialidades de los simbolismos culturales podrían servir para dar a conocer señas de identidad únicas desde la recuperación y conservación de tradiciones y una oportunidad para diversificar los ingresos de las familia indígenas (Arias-Hidalgo and González, 2020).

En el primer semestre del 2022, en Oaxaca se buscó la reactivación del sector turístico, pero es evidente que los ingresos por concepto de turismo no se han recuperado porque se ha registrado el incremento de precios de productos y servicios básicos (Stoevska, 2020; Malpass, 2021), lo que ha reducido considerablemente la capacidad de consumo y las familias priorizan los bienes que se requieren en el hogar. El sector turístico ha retomado actividades, recuperándose gradualmente, y a partir de la segunda mitad del mes de julio del 2022, los eventos masivos culturales y artísticos que se han reactivado sucesivamente en el estado de

Oaxaca han significado una pequeña inyección de recursos económicos para la zona centro y las zonas turísticas periféricas.

La agencia de turismo municipal ha apoyado el fomento de eventos culturales en esta comunidad, incentivando la participación activa y promoción del gobierno del estado para reactivar el sector turístico en Oaxaca con las fiestas culturales de la Guelaguetza emisión 2022 y las ferias regionales. Las comunidades periféricas también han reactivado eventos culturales y a partir de esta reactivación, se aprovechan para atraer visitantes a sus comunidades, ya que no son destinos turísticos principales pero si absorben importantes cantidades de visitantes que acuden al centro de Oaxaca.

Zona de estudio

Zaachila es una comunidad perteneciente a los valles centrales de Oaxaca, se localiza a una distancia de 18 km de la ciudad de Oaxaca, colindando como se muestra en la Figura 2., al norte con Jalpan y San Pedro la Reforma, al oriente con la Hacienda de Tlanichico y Noriega, al sur con Trinidad Zaachila, al este con San Pablo la Raya y Reyes Mantecón. La comunidad tiene una población de 46,464 habitantes, de los cuales 26,797 se encuentran en situación de pobreza, con un alto grado de marginación (Gobierno de México, 2020).

Santa Maria
del Tule

Santa Cruz
Xoxocotlan

Cullapam
de Guerrero

Villa de
Zendrile

San Bartolo
Coyotepee
Zendrile

A Orilla
del Ric

A Orilla
del Ric

Zenatian
de Arairez

San Martin
Ticagete

Figuras 1 y 2. Mapa de ubicación de zona de estudio



Fuente: Elaboración propia con base en a Google maps.

Los barrios de Zaachila son: San Jacinto, Virgen de la Soledad (barrio grande), El niño (barrio Jesús) San Sebastián, San José, San Pablo la Raya, Lexio, La Purísima y San Pedro la Reforma (Cerero et al., 2013) y Barrio del Carmen identificados en la Figura 3.

La comunidad enmarca la cultura indígena zapoteca, en villa de Zaachila se habla la lengua indígena zapoteco; en esta zona, se reconocen 5 variantes: itzá, dizá, dixsá, zapoteco de Etla, zapoteco de Zaachila o zapoteco del valle nor-occidental (Valiñas and Prólogo, 2020), lengua materna indígena y variantes que se encuentran amenazadas y en riesgo de perderse.



Figura 3. Barrios de la comunidad de Zaachila

Fuente: Elaboración propia con base en (Cerero, Mendoza and Serrato, 2013)

Metodología

Se realizó una investigación exploratoria con un muestra cualitativa por conveniencia (Bryman, 2012). Como unidad de análisis, se buscó la participación de personas que tuvieran alguna de las siguientes características: fueran pobladores de Zaachila; mayores de edad; fueran productores; ocuparan un cargo público, comerciantes originarios; prestadores de servicios turísticos: y tuvieran disposición de participar externando su percepción.

Inicialmente, se hizo un acercamiento a los pobladores en general, quienes compartieron su experiencia en eventos culturales y los problemas que enfrentaron por la cancelación de todos los eventos programados durante el periodo de la investigación. Se consideró como un aspecto importante el generar confianza con los participantes para aumentar la validez de la investigación cualitativa.

Se decidió realizar visitas y recorridos basados en un análisis espacial del territorio y los principales atractivos turísticos tal como se muestra en la figura 3, para conocer los servicios turísticos de transporte, restaurantes con mayor afluencia, calles más transitadas, zonas donde venden productos culturales y servicios básicos.

Se aplicaron 20 entrevistas no estructuradas a comerciantes y población en general. La entrevista no estructurada fue elegida como instrumento de análisis, ya que permite a los participantes opinar más allá de respuestas definidas, lo que brinda una mejor comprensión

del fenómeno social porque contextualiza la situación actual que viven los habitantes. El instrumento integró los siguientes aspectos: problemática por pandemia, tradiciones, percepción étnica, aspectos ambientales, conflictos sociales y percepción a futuro con la reactivación de actividades económicas.

Esta investigación se desarrolló en tres etapas: 1) reconocimiento de la zona de estudio, 2) visitas para acercamiento con la población, 3) entrevistas y observación participativa; esta metodología permitió tener un panorama más completo del fenómeno social como se describe en la Figura 4.

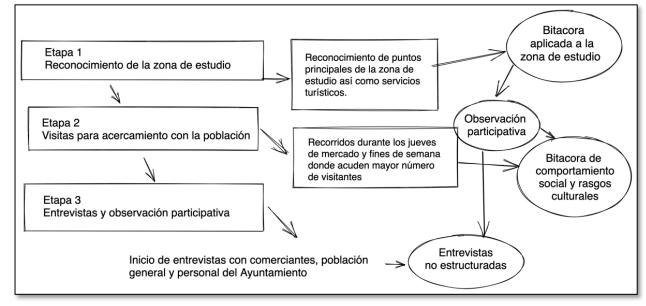


Figura 4. Fases de la metodología de la investigación.

Fuente: Elaboración propia, 2022.

Para la etapa 1 se consideró la zona principal de los barrios Lexio, El niño, San José, San Pablo, para recopilar representaciones de la cultura indígena zapoteca en murales, así como actividades de la vida cotidiana. Posteriormente en la etapa 2 se utilizó la observación participativa como herramienta de análisis etnográfico (Alvarez-Gayou, 2003) y el reconocimiento de atractivos turísticos sugerido por la teoría de turismo (Panosso-Netto and Lohmann, 2012) para identificar los recursos culturales que destacan y tienen potencial para ser aprovechados. La etapa 3 se enfocó en la periferia y zona centro para observar el comportamiento social, durante los días de mercado y plaza, en particular los días jueves cuando ser realizaron entrevistas a comerciantes.

Finalmente el trabajo de análisis de datos e información incluyó revisión documental de fuentes de gobierno para obtención de datos estadísticos sobre la problemática económica y se fundamentó con análisis teórico social.

Resultados y discusión

Zaachila es una comunidad con raíces indígenas, como resultado del proceso del mestizaje en esta zona, surgió el termino bwingulas, que es la creencia por desarrollar la relación con

aspectos de conocimiento civil, políticos, administrativos, económicos, artísticos educativos y la relación de la parte espiritual.

El desarrollo de la creencia de los bwingulas moderaba la vida cotidiana y comunitaria; en esta comunidad este pensamiento requirió la acción y la transformación social (Cerero et al., 2013), por lo que identificamos un arraigo cultural muy importante y la representación con orgullo de su identidad, así como el compromiso de generar bienestar colectivo mediante la participación social tal como se representa en la Figura 5, se trata de una comunidad que respeta los usos y costumbres.

Figura 5. Pintura que representa los procesos participativos y asambleas de la comunidad en Zaachila



Fuente: Fotografía tomada en el auditorio municipal, Villa de Zaachila.

Existen múltiples recursos culturales y atractivos turísticos que motivan los desplazamientos turísticos constantes, es un destino periférico a la ciudad de Oaxaca por lo que se encuentra en una etapa de desarrollo 2 (de acuerdo a la Figura 2) en donde la participación de pobladores para ofrecer bienes culturales y servicios turísticos es sobresaliente. Se identificó el potencial que tiene la comunidad de desarrollo turístico en relación con los múltiples destinos existentes en los valles centrales de Oaxaca tal como se muestra en la Figura 6.

Las prácticas comunitarias en Zaachila como las festividades y actividades de la vida cotidiana arraigan y fomentan valores que fortalecen la identidad cultural (Altugan, 2015; Mannarini, Salvatore and Veltri, 2020). A través de la solidaridad, la cooperación, convivencia, tolerancia, participación y responsabilidad, la gente de Zaachila ha dependido de actividades ancestrales como la galges o Guelaguetza que es la solicitud de préstamos de componentes alimenticios o devoluciones de estos proporcionados con anterioridad, y prácticas como el tequio que se relaciona con el trabajo voluntario y gratuito en favor de un bien común (Cerero, Mendoza and Serrato, 2013).

Zaachila

Cuilapam

Coyotepec

Xoxocotlán

Arrazola

Destino turístico con pernotación mínima

Oaxaca

Destino turístico con pernotación y servicios desarrollados

Figura 6. Patrones de destinos múltiples que incluyen a Zaachila, Oaxaca.

Fuente: Elaboración propia

Los principales atractivos turísticos culturales en Zaachila son: festividades en torno a las creencias religiosas como la fiesta de Natividad, las calendas, la fiesta del maíz y la gente que toca la concha, recorrido en honor a san Isidro Labrador para agradecer por la cosecha, carnaval de Zaachila, la Guelaguetza que organizan en el "cerrito" o la zona arqueológica, convites y festividades de rito de paso (bodas, XV años, bautizos), bailables tradicionales en el atrio de la capilla o en la plaza central como muestra la Figura 7.



Figura 7. Manifestaciones culturales en Zaachila

Fuente: Elaboración propia en fase de campo, 2019; fotografía de danza (ViveOaxaca, 2021)

Los artesanos de Oaxaca han creado murales que representan la cultura de la comunidad, en estos murales simbolizan los elementos que caracterizan su unidad, el valor y respeto al trabajo campesino, el valor que tienen las mujeres en la comunidad, sus creencias religiosas combinadas con la historia popular; estas obras se encuentran en lugares públicos de la comunidad y son dignos de atraer visitantes mediante recorridos turísticos, con el desarrollo de estrategias turísticas como: recorridos guiados, representaciones de leyendas, muestras gastronómicas, exposición de artesanías (como ya ocurre en algunos casos).

Los murales se degradan con el paso del tiempo, pero las comunidades optan por cambiarlos por otros más actuales, pero los simbolismos que se representan en cada obra influyen en la conciencia colectiva, reglas y normas que regulan la conducta y narran la

trascendencia de los elementos distintivos que los definen como individuos que forman parte de un grupo social con raíces indígenas tal y como lo muestran las figuras 8, 9 y 10.

Figura 8. Murales de la comunidad de Zaachila.

Fuente: Elaboración propia con base al trabajo de campo.

La comunidad reproduce y da continuidad a sus elementos identitarios, se enorgullece de sus raíces indígenas y no se deja llevar por estereotipos externos. El apoyo a este sector de artesanos en la comunidad significa: a) mejora de las condiciones de vida de los artesanos tradicionales; b) fuentes de autoempleo; c) cooperación de los tres niveles de gobierno; y d) impulso a los artesanos para crear nuevos diseños (Ávila, 2014). El impulso de estrategias como concursos de artesanías, capacitación y asesoría técnica a los artesanos mediante programas de apoyo al fomento de la cultura y aprovechando las representaciones culturales ya existentes como en las figuras 9 y 10, son ejemplo de las acciones que se buscan promover a nivel local.



Figura 9. Murales en las calles de Zaachila

Elaboración propia con base en trabajo de campo.

Cuando la identidad se arraiga, un grupo social se siente protegido por su gente, se identifica, se reconoce como parte de una totalidad, pero estos rasgos pueden perderse por

el constante intercambio cultural de personas ajenas a la comunidad en un proceso de aculturación; para que esto no ocurra, las generaciones más viejas deben fomentar en los más jóvenes mediante la tradición oral o con representaciones y enseñanzas sus raíces culturales como se representa en la figura 10.



Figura 10. Representaciones artísticas en Zaachila.

Elaboración propia con base en trabajo de campo.

Esta localidad, también cuenta con una zona arqueológica, que tiene relación con la época del esplendor de Monte Albán; se considera que formó una ciudad- estado (entre 1200 y 1521 d. C.) habitada por mixtecos-zapotecas (INAH, 2022) la zona se encuentra abierta al público general y durante eventos representativos como la Guelaguetza de la comunidad, se realizan danzas típicas en esta zona, algunas piezas se preservan y se exponen al público (figura 11).



Figura 11. Zona arqueológica de Zaachila y piezas arqueológicas.

Fuente: Imágenes del sitio arqueológico (INAH, 2022)

Aunado a ello, cada jueves se lleva a cabo el mercado tradicional de productos básicos, que la gente produce y cosecha en sus parcelas, ofertando frutas y verduras a precios muy accesibles. También hay venta de artesanías, productos gastronómicos, animales de traspatio y elementos básicos de cocina.

Este mercado tradicional llama la atención de turistas y visitantes por el colorido, formas de vida, estilo tradicional, calidez de las personas que ofrecen sus productos y servicios.

El mercado típico como se muestra en la Figura 12., motiva a turistas extranjeros y nacionales a visitarlo, por lo que Zaachila se considera un atractivo turístico de paso, lo que significa que las personas que visitan el destino turístico principal el centro de Oaxaca, acuden en recorridos programados para los atractivos de la ruta de las artesanías y conocen Zaachila, también se lleva a cabo el mercado de ganado denominado baratillo.



Figura 12. Mercado tradicional y baratillo de Zaachila

Fuente: Elaboración propia con el trabajo en campo.

Zaachila conserva las semillas nativas de maíz y granos básicos tal como se muestra en la Figura 13; con apoyo del ingeniero Jaime Martínez Mendoza, de Dirección de desarrollo agropecuario, conocimos que los campesinos aportan semilla para su conserva y futura distribución para salvaguardar la producción original, en la comunidad se encuentran organizados por unidades de riego y temporaleros; así cada unidad aporta una parte de su cosecha para su conservación.

Figura 13. Semillas nativas y el pequeño banco que las resguarda, oficinas del Ayuntamiento







Fuente: elaboración propia con base al trabajo de campo.

Este tipo de prácticas conserva sus recursos naturales, brinda seguridad alimentaria y fortalece la identidad cultural.

Durante la pandemia por COVID-19 en el año 2020, la comunidad de Zaachila suspendió todas las actividades culturales y de intercambio comercial, por disposiciones del gobierno y la secretaría de salud, la población siguió medidas estrictas, los pobladores comentaron en las entrevistas que tuvieron diversas afectaciones por estas disposiciones:

- a) Reducción del ingreso económico por falta de clientes;
- b) Problemas de robos e inseguridad durante el primer semestre de la pandemia 2020;
- c) Exceso de basura por uso de plástico y unicel;
- d) Personas enfermas por causa del poco cuidado que algunos ciudadanos tuvieron durante la pandemia;
- e) Conflictos con gente externa (de otros pueblos) que llegaron a ocupar espacios ya designados y vendieron sus productos aprovechando el resguardo de los pobladores de Zaachila en sus hogares;
- f) Reducción de ingresos económicos por eventos culturales, bailables o recorridos turísticos:
- g) Ventas escalonadas, días reducidos para venta;
- h) Baja en ventas y pérdida de productos perecederos;
- i) Productos como el pan tradicional, el chocolate y el tejate se vendieron muy poco;
- j) Competencia desleal;
- k) Desunión por la falta de actividades culturales;
- Apropiación de rasgos identitarios en la elaboración y difusión de platillos típicos. Muchos platillos típicos se producen en otras comunidades, se atribuye a otra comunidad y son típicos de Zaachila;
- m) Muchos locatarios decidieron abrir sus puestos de productos gastronómicos en sus hogares para continuar laborando los días que no podían acudir al mercado por disposiciones de la organización en el municipio; y
- n) El uso de redes sociales para venta de productos gastronómicos y culturales.

Sin duda, enfrentar una situación crítica por motivos de salud, influyó enormemente en la interacción dentro de la comunidad, donde inicialmente se fracturó el tejido social por los problemas económicos. No obstante, algunas personas que perdieron su fuente de empleo, vieron en el intercambio, préstamo de productos y en el apoyo familiar un sustento durante el tiempo de pandemia. Existió un ambiente comunitario de apoyo y seguridad para aquellos habitantes originarios de Zaachila, pues este interaccionismo simbólico de apoyo a los familiares, conocidos y miembros de la comunidad contribuyó a que las familias salieran adelante con resiliencia, enfrentando esta crisis de salud y económica (Benzies and Allen, 2001; Carter and Alvarado, 2019) .

Para el año 2021, cuando inició la reactivación de actividades, el baratillo y mercado tradicional reanudaron actividades con poca demanda, pero cada vez observaron el incremento de sus ventas, aunque algunos comerciantes señalaron que las ventas aún no se regulaban, es decir las pocas ventas representan un ingreso bajo. A partir del año 2022, se comenzó con la recuperación gradual de las ventas debido a la reapertura total de las actividades económicas y de servicios. Pero el incremento en el costo de la canasta básica a

nivel nacional ha ocasionado impactos en la capacidad de consumo de los visitantes y turistas; se planea que con los eventos culturales a partir de la Guelaguetza 2022 los comerciantes recuperen el nivel de ingreso que solían tener antes de la pandemia.

Por otra parte, el fomento del desarrollo turístico de un destino que atrae turistas y visitantes pero que aún no se consolida como destino principal, requiere la gestión y participación activa de organizaciones de la sociedad civil que involucre acciones de mejora y desarrollo de servicios turísticos, tal como sugiere el ciclo de vida de los destinos turísticos en la Figura 14.

Figura 14. Ciclo de vida de los destinos turísticos



Fuente: Elaboración propia basada en las cinco etapas de desarrollo de un proyecto turístico (Beritelli, 2019; Dodds and Butler, 2019).

Por lo tanto, el escenario ideal es consolidar un desarrollo turístico sostenible y regenerativo (Reyes-Rojas and Kasasola, 2021) donde la comunidad y los turistas aporten a la conservación del destino turístico, desde el respeto por valores, símbolos y costumbres de la población receptora, hasta la preservación de recursos naturales y culturales.

Así como, desde la comprensión de un grupo social definido que respeta su entorno y lo comparte con otros (Krotz, 2006) para alcanzar este escenario ideal se requiere la participación en conjunto de la sociedad. Zaachila, tiene el potencial turístico, cultural, gastronómico, artesanal para convertirse en un destino turístico de alta demanda por su cercanía con la ciudad de Oaxaca, uno de los destinos más importantes a nivel nacional, pero los programas de gobierno debieran promover la participación ciudadana de la población de forma permanente.

A su vez, el rescate de la lengua indígena zapoteca y sus variantes representa una oportunidad económica para las comunidades si la integran a los atractivos culturales como parte de su identidad, desde espacios de educación básica hasta talleres con adultos mayores (Tesén-Arroyo and Ramírez-Agurto, 2021).

Aunque se ha iniciado un proceso de mejora para acrecentar el valor de la identidad cultural con la difusión de costumbres y traiciones en radiodifusoras estatales y programas de televisión como CORTV Oaxaca, es preciso ampliar el uso de redes sociales para que el turismo doméstico y nacional aprecien lo valioso de este lugar y quieran conocerlo.

Conclusiones

Zaachila es una tierra de campesinos y gente indígena, tierra de gente trabajadora con un arraigo cultural susceptible de convertirse en un destino turístico desarrollado con el apoyo del gobierno, sociedad civil y la comunidad. Su involucramiento en la preservación y fomento de recursos naturales y culturales pueden ser el detonante de la recuperación económica.

La importancia de sus elementos culturales como danzas, festividades, intercambios de bienes y servicios, elaboración de artesanías y gastronomía radica en que se fortalecen los lazos de cohesión social, con valores como la cooperación, el respeto, el apoyo, el entendimiento, que promueven el sentimiento de pertenencia y de otredad.

Sobre la solidez de esta identidad cultural, surgieron incluso problemas de desunión por la pérdida de estabilidad económica durante la pandemia por COVID-19. Pero, la resiliencia de la comunidad, el entendimiento de que era una situación que todos vivían por igual, los hizo fortalecerse y llegar a acuerdos para retomar actividades, cuidando de la salud y fortaleciendo el tejido social. El apoyo entre familiares, conocidos y vecinos brindó el sustento básico para enfrentar la crisis.

Actualmente, la gente se encuentra dispuesta a participar en las festividades culturales de la Guelaguetza 2022, promoviendo dentro de sus instalaciones públicas sus propios bailes, tradiciones, artesanías. Aunque la capacidad de consumo de los visitantes se ha reducido, el apoyo a las actividades culturales representa estrategias sostenibles a largo plazo para el desarrollo turístico del destino.

Observar una realidad desde aquellos que visitan y se encuentran en el sitio unos días es sencillo, pero conocer la esencia de la comunidad requiere de años de conocer a la gente, sus creencias, sus formas de vida para valorar la historia que cargan y que describen con cada una de sus manifestaciones. Por este motivo, se debe fomentar la concientización de turistas y visitantes para el respeto del sitio y cultura que van a conocer.

Referencias

Altugan, A.S. (2015) "The Relationship Between Cultural Identity and Learning," Procedia - Social and Behavioral Sciences, 186, pp. 1159–1162. Available at: https://doi.org/10.1016/J.SBSPRO.2015.04.161.

Alvarez-Gayou, J.L. (2003) Cómo hacer investigación Cualitativa, Fundamentos y metodología. México: Paidós Mexicana. Available at:

- https://doi.org/http://www.ceppia.com.co/Herramientas/Herramientas/Hacer-investigacion-alvarez-gayou.pdf.
- **Arévalo, J.M**. (2010) "Heritage as a colective representation: the immaterial cultural goods," 26(1), p. 19. Available at: http://hdl.handle.net/10481/6799 (Accessed: July 12, 2022).
- Arias-Hidalgo, D. and González, M.M. (2020) "PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL INDÍGENA: ANÁLISIS DE LAS POTENCIALIDADES TURÍSTICAS DE LOS SIMBOLISMOS DEL CACAODEL PUEBLO BRIBRI (TALAMANCA, COSTA RICA)," Cuadernos de Turismo, 46(46), pp. 505–530. Available at: https://doi.org/10.6018/TURISMO.451941.
- Ávila, R.M. (2014) Turismo cultural en México. 1st ed. Edited by Trillas. Trillas.
- **Benzies, K.M. and Allen, M.N.** (2001) "Symbolic interactionism as a theoretical perspective for multiple method research," Journal of Advanced Nursing, 33(4), pp. 541–547. Available at: https://doi.org/10.1046/J.1365-2648.2001.01680.X.
- **Beritelli, P.** (2019) "Transferring concepts and tools from other fields to the tourist destination: A critical viewpoint focusing on the lifecycle concept," Journal of Destination Marketing and Management, 14. Available at: https://doi.org/10.1016/J.JDMM.2019.100384.
- **Blumer, H.** (2015) "Sociological Implications of the Thought of George Herbert Mead," https://doi.org/10.1086/224171, 71(5), pp. 535–544. Available at: https://doi.org/10.1086/224171.
- Bryman, A. (2012) Social research strategies. 2012th ed., Social Research Methods. 2012th ed. OUP Oxford. Available at: https://books.google.com/books/about/Social_Research_Methods.html?hl=es&id=v Cq5m2hPkOMC (Accessed: February 20, 2022).
- **Carter, M.J. and Alvarado, A.M.** (2019) "Symbolic Interactionism as a Methodological Framework," Handbook of Research Methods in Health Social Sciences, pp. 169–187. Available at: https://doi.org/10.1007/978-981-10-5251-4_62.
- **Cerero, A., Mendoza, J. and Serrato, M.A.** (2013) LANI XTEN "XUB NE BWIN NI RKWIDX BA XTEN ZADXIL, LDWA (BAR DXAN TXINT) Fiesta del maíz y la gente que toca la concha de Zaachila, Oaxaca (Barrio San Jacinto). Edited by Ediciones Conocimiento Indígena.
- **Debreczeni, E.** (2003) Gestión del Turismo sostenible y patrimonio cultural. Cámara nacional de operadores de Turismo y receptivo de Bolivia.
- **Dodds, R. and Butler, R.** (2019) "Overtourism: Issues, realities and solutions," Overtourism: Issues, realities and solutions, 1, pp. 1–289. Available at: https://doi.org/10.1515/9783110607369.
- Esquivel, G. (2020) "Los impactos económicos de la pandemia en México."
- **Gobierno de México** (2020) Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social Oaxaca 2022. Villa de Zaachila. Oaxaca. Available at:

- https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/697801/20_565_OAX_Villa_de_Zaachila.pdf (Accessed: July 26, 2022).
- INAH (2022) Zona Arqueológica de Zaachila, Gobierno de México. Available at: https://www.inah.gob.mx/zonas/91-zona-arqueologica-de-zaachila (Accessed: July 28, 2022).
- **Krotz, E**. (2006) "Alteridad y pregunta antropológica," in M. Boivin, A. Rosato, and V. Arribas (eds) Constructores de Otredad. Tercera. Antropofagia, pp. 16–21.
- **Malpass, D.** (2021) La crisis de la COVID impulsa el aumento del precio de los alimentos para las personas más pobres del mundo, Voces. Available at: https://blogs.worldbank.org/es/voces/la-covid-impulsa-el-aumento-del-precio-de-los-alimentos-para-los-mas-pobres (Accessed: July 28, 2022).
- **Mannarini, T., Salvatore, S. and Veltri, G.A.** (2020) "Identity, Otherness, and Psycho-Cultural Dynamics," pp. 1–16. Available at: https://doi.org/10.1007/978-3-030-36099-3 1.
- **Monterrubio, J.C.** (2011) Turismo y cambio sociocultural. Una perspectiva conceptual. 1st ed. Plaza y Valdes.
- **Monterrubio-Cordero, J.C**. (2009) "Comunidad receptora: elemento esencial en la gestión turística," Gestión turística , 11. Available at: https://doi.org/https://doi.org/10.4206/gest.tur.2009.n11-06.
- **Panosso-Netto, A. and Lohmann, G**. (2012) Teoría del turismo: conceptos, modelos y sistemas. 1st ed. Edited by Editorial Trillas. México.
- **Pescador, O.A.** (2015) "Education in Mexico: Historical Evolution and Ethnographic Perspectives," https://doi.org/10.1086/343753, 46(4), pp. 509–517. Available at: https://doi.org/10.1086/343753.
- Reyes-Rojas, G. and Kasasola, C. (2021) "Turismo regenerativo: más allá de la sostenibilidad. Document Gale OneFile: Informe Académico," Ambietico, janmarch(277).

 Available at: https://go.gale.com/ps/i.do?id=GALE%7CA676666569&sid=googleScholar&v=2.1&it=r&linkaccess=abs&issn=1409214X&p=IFME&sw=w&userGroupName=anon%7E b2726527 (Accessed: July 26, 2022).
- **Sánchez-Talanquer, M. et al.** (2021) La respuesta de México al Covid-19: Estudio de caso, Institute for Global Health Sciences. Mexico.
- **Stoevska, V.** (2020) COVID-19 está haciendo subir los precios de los alimentos en todo el mundo, International Labour Organization. Available at: https://ilostat.ilo.org/es/covid-19-is-driving-up-food-prices-all-over-the-world/ (Accessed: July 28, 2022).
- **Tesén-Arroyo, J. and Ramírez-Agurto, J.N.** (2021) "Fortalecimiento de la identidad cultural en la Educación Básica Regular," EDUCARE ET COMUNICARE: Revista de investigación de la Facultad de Humanidades, 9(1), pp. 47–58. Available at: https://doi.org/10.35383/educare.v9i1.600.

- **UNWTO** (2022) Dashboard de datos de turismo. Available at: https://www.unwto.org/es/omt-dashboard-datos-turisticos (Accessed: July 12, 2022).
- **Valiñas, L. and Prólogo, C**. (2020) "Lenguas originarias y pueblos indígenas de México. Familias y lenguas aisladas."
- **ViveOaxaca** (2021) Fiesta Patronal 2021 en la Villa de Zaachila. Available at: https://www.viveoaxaca.org/2021/09/FiestaZaa21.html (Accessed: July 27, 2022).
- **Wilk, R**. (2015) "A Global Anthropology?," https://doi.org/10.1086/204730, 39(2), pp. 287–288. Available at: https://doi.org/10.1086/204730.